

HAS DE SER COMO UNA ESCOBA

El 5 de diciembre del pasado año, la diócesis de Wankie (Zimbabue) se vestía de fiesta. Aquel sábado celebrábamos la ordenación sacerdotal de un joven de la misión de Gokwe. Allá acudieron grupos que llegaron de las distintas misiones de la diócesis.

Es difícil explicar la alegría con que celebró la comunidad diocesana el acontecimiento de la ordenación de uno de sus miembros. Creo que sólo quien haya tenido la suerte de asistir a uno de estos actos en África será capaz de imaginarse la fiesta que se organizó aquel día en Gokwe.

Pero lo que yo quiero resaltar hoy aquí no es el festival de colores que se organizó, sino el mensaje, ese manojito de consejos prácticos que el padre de Marko Rumhuma dio a su hijo sacerdote durante la celebración de la tradicional "Kupemperera", cuando se mezclan las felicitaciones con el ofrecimiento de diversos regalos a la persona homenajeadada. Juzgad por vosotros mismos la carga de fe que contienen estas palabras de un hombre sencillo del pueblo.

"Marko, eres un hombre. Eres un sacerdote—dijo su padre—. Escucha a la gente que viene a exponerte sus problemas importantes. Esa gente no manifestaría sus penas, sus dificultades, sus problemas, a otros. Deberás ser amigo de todos. Has de estar al servicio de todos. Toma ejemplo de nuestra tradicional "muzwairo" (escoba africana): Ella no tiene un puesto propio. La encontramos en los lugares más humildes de la casa: detrás de la puerta, o quizá fuera de la casa. Su tarea es limpiar la casa. Y en su trabajo, remueve basura, huesos, desperdicios. Uno de los lugares más difíciles de limpiar es el fogón. Al apartar la ceniza, la escoba puede quemarse (eso sucede con frecuencia). Además, es constante el desgaste producido por el roce. La escoba se recorta; se achica; pero adquiere mayor consistencia. Entonces limpia el suelo de ceniza y basura mejor que cuando era larga. Una vez cortada no se rompe tan fácilmente. Así has de ser tú. Como una de nuestras escobas.

Tú serás más sólido y fuerte en tu ministerio después de muchos años de quitar la basura. Y si prestas buen servicio a tu pueblo, él te estimará".

"Y a vosotros, pueblo de Dios, cristianos que habéis ayudado a mi hijo con vuestras oraciones, os digo: La escoba todavía no está afeitada. El necesitará ayuda moral y material durante muchos años.

Por último, quiero hacerme una reflexión a mi mismo. Cuando nació Marko, fue grande la expectación en nuestra familia, porque en él veíamos a mi sucesor. Por eso sufrí una gran decepción cuando me dijo que quería ser sacerdote. Sólo al ver su determinación accedí a su deseo, pensando que con el tiempo se apagaría su entusiasmo y por fin cambiaría de idea.

Y esto no sucedió. Perseveró hasta el fin, y ha alcanzado su objetivo. Estoy orgulloso de él, y mi expectación sobre él ha cambiado. Ahora sólo espero de él que sea un sacerdote que rinda".

JOSE ALBERTO SERRANO, I.E.M.E,
Revista "Tercer Mundo", 124, Mayo 1982

¿Cómo utilizar este documento?

Depende de las personas: nivel, número, edad, clase de reunión, tiempo del que dispone, etc.
En clases, charlas, homilias, grupos... se pueden utilizar estos documentos para:

- centrar un tema,
- desencadenar un diálogo,
- ayudar a la reflexión,
- ilustrar una idea,
- provocar otras experiencias,
- aterrizar y ayudar a aterrizar,
- cambiar el tono,
- ejemplarizar,
- condensar, recapitular,
- crear clima: de seriedad, sensibilización, esperanza, optimismo.